

La marginalidad y algunos de sus mecanismos en el contexto mexicano

Cadena-B., Félix J. de D.

Félix Juan de Dios Cadena B.: Científico Social.

Introducción

La descripción de la patética situación de miseria, hambre, enfermedad e ignorancia que padecen millones de seres en el mundo y el llamado urgente para resolverla se escuchan cada vez con más frecuencia de boca de gente como R. Mac Namara, Director General del BID, o bien, la misma situación es motivo de análisis con intenciones operativas en organismos internacionales como la OIT ¹.

Fuera de la aparente paradoja, lo más significativo de esto es que tanto las declaraciones como el análisis por lo general van efectivamente seguidas de programas que, entre otros objetivos, buscan el que parte de esas mayorías marginadas puedan satisfacer sus necesidades básicas.

Por supuesto que su motivación fundamental no es el logro de la justicia social, ni se agota la explicación al ubicar tales acciones dentro de programas de contrarrevolución preventiva.

Sin dejar a un lado la incidencia de estos aspectos, lo más relevante, a nuestro juicio, son las consideraciones siguientes:

a) Actualmente, el sistema capitalista busca por todos los medios el superar una de sus contradicciones fundamentales: la necesidad de marginar a una gran parte de la población del acceso a una serie de satisfactores de necesidades esenciales.

b) Pero al mismo tiempo refuerza y moderniza notablemente los mecanismos que marginan a las mayorías del acceso a la toma de decisiones. Y aquí nos referimos no sólo al ejercicio de la voluntad en opciones que se presentan en el diario discurrir de las existencias individuales, sino, además, en la marginación respecto

¹Ver, en este sentido, la memoria del Director General de OIT de 1970 y la reciente de 1976 presentada a la Conferencia Mundial Tripartita bajo el título "Empleo, crecimiento y necesidades esenciales, problema mundial", OIT, Ginebra 1976.

de los momentos y centros de decisión referidos al devenir general de la sociedad global.

En las páginas siguientes nos propondremos descubrir lo más significativo de la contradicción apuntada en el inciso "a", a fin de poder considerar los alcances de aquellas decisiones y acciones tendientes a la satisfacción de necesidades básicas dentro del modelo capitalista.

Por otra parte, intentaremos considerar las graves repercusiones que tiene la marginación en la toma de decisiones que, a nuestro juicio, ha de ser considerada en la actualidad como la más grave y en la que el sistema conjunta cada vez más sus recursos para asegurar su propia sobrevivencia; para lo cual extiende al máximo la cobertura de los mecanismos que la aseguran, a la vez que los vuelve más sofisticados y gratificantes.

Las consideraciones estarán ubicadas primeramente en un nivel de generalidad, destacando enseguida algunos de sus mecanismos o manifestaciones en los contextos tanto urbano como rural de un país como México.

Una Contradicción Fundamental

Para conservar su vida, preservar la especie y desarrollarse plenamente en su entidad personal y en el nivel comunal, el Hombre necesita de satisfactores: bienes, servicios y "ambientes" que, salvo excepciones cada vez más limitadas, requieren del quehacer humano.

El factor fundamental para la creación de los satisfactores es el trabajo del Hombre, debiendo derivarse de ello, fundamentalmente, el derecho a obtenerlos y usarlos.

Sin embargo, la producción, la obtención y la utilización de esos bienes, servicios y ambientes, generalmente se han dado bajo condiciones de injusta e ilegítima desigualdad.

En la generación de estos satisfactores, las sociedades han ido pasando por diversas etapas; así, según consideremos los grupos sociales dentro de la producción, la distribución y con respecto a los medios de producción, podemos identificar: los comunismos y socialismos primitivos, las relaciones de esclavitud, el despotismo tributario, la explotación feudal, hasta llegar a la explotación capitalista que afecta a gran parte de la Humanidad actualmente.

Cabe establecer que varias de estas relaciones se caracterizan por el dominio sobre otra, pero lo "específico del capitalismo es, entonces, no el hecho de la explotación, sino la forma que asume esta explotación, a saber la producción de plusvalía" ², siendo también significativa la forma en que los mecanismos que generan esa plusvalía han ido variando, lo mismo que aquellos que aseguran y facilitan la permanencia de los anteriores.

En la medida en que la búsqueda del lucro, obtenido gracias a altas tasas de ganancias fincadas en una alta plusvalía, se convirtió en el objetivo central de las sociedades capitalistas, el modo de producción, integrado por las fuerzas productivas y las relaciones de producción han venido sufriendo adecuaciones para resolver las crisis recurrentes que la estructura capitalista va padeciendo, debido a una contradicción fundamental que tiene desde su origen y que es la siguiente:

Para aumentar la tasa de ganancias se ha recurrido a incrementar la composición orgánica del capital ³, lo que implica un mayor desembolso para el capitalista. Para que la proporción de plusvalía, en relación con este desembolso, se vea compensada y crezca continuamente se requiere de un incremento más que proporcional en la cantidad de bienes producidos y una disminución en la incorporación de mano de obra y en el salario que ésta percibe. Consecuencia: la formación del "Ejército Industrial de Reserva", que al causar la pauperización de una gran parte de la sociedad "significa la reducción relativa de la demanda solvente, y la reducción de las posibilidades de venta de las mercancías y todo ello origina la crisis económica de superproducción" ⁴.

Los graves efectos de ese tipo de crisis han buscado ser paliados de diversas maneras, por el sistema; sobre todo en los últimos cincuenta años.

Para ello, por ejemplo, se mantienen las capacidades instaladas subutilizadas a pesar de una cada vez mayor sobreexplotación del trabajador, lo cual acentúa la paradoja de que esto no impide la creación de más plazas de trabajo, que dentro de la lógica del lucro, permitirán ampliar el mercado y disminuir la presión política que genera el desempleo creciente en casi todos los países, sean del capitalista central, o del dependiente.

²Sweezy Paul M. "Teoría del Desarrollo Capitalista" FCE, México 1972. Pág. 74.

³Así por ejemplo, en México el capital fijo por trabajador en el sector agrícola, ha pasado de 2,677 pesos en 1950, a 11,480 pesos en 1965. Fuente: Ifigenia Navarrete. "Bienestar campesino y desarrollo económico" FCE, México 1971, pág. 195.

⁴Sweezy, Paul. Op. cit., p. 158.

Es así que el sistema capitalista lleva por su propia dinámica y desarrollo, a marginar a una parte de la población del acceso a satisfactores considerados como mínimos para llevar una vida digna.

Desde las primeras etapas del capitalismo, este tipo de marginación fue el más evidente y el que creó las primeras denuncias y reacciones contra él⁵. Pero en nuestros días no son sólo los "izquierdistas" los que buscan evidenciar lo grave de este tipo de marginación, sino que tal tarea, como lo citamos anteriormente, es también asumida por los Mac Namara y socios. Estos más sensibles, por la información que manejan, a los riesgos y absurdos de mantener a millones de personas sumidas en el hambre, la enfermedad y la ignorancia, instan a sus miembros de clase a reducir los efectos de esta marginación.

Ahora bien, la importancia vital y estratégica que ha adquirido la producción agropecuaria, ha obligado a los gobiernos de los países del mundo, a brindar atención al campesinado, no sólo bajo la forma de canalizar recursos financieros, sino de garantizarles cierto incremento en su bienestar y un tratamiento diferente, sin el cual no se logran los objetivos de productividad. Aunado a esto, los programas de reducción de la natalidad y la cada vez más garantizada contestación al modelo capitalista, quizá abran una cierta esperanza de que a mediano plazo se puedan ir satisfaciendo las carencias materiales por una parte de los marginados. Ello, por supuesto, no implica la reducción en la brecha relativa que continuamente se agranda entre los habitantes de los países más ricos y de los del resto del mundo.

Marginación en las Decisiones

Sin embargo, como lo enunciamos al inicio, el tipo de marginación que aparece como más grave es aquella que se manifiesta en el no acceso a la posibilidad de decidir tanto como sujeto individual, como entidad nacional.

En las primeras fases del capitalismo, esto se manifestó por la asunción por parte del empresario de todas las decisiones dentro del proceso productivo: qué se producía, dónde, cómo, en qué cantidad, qué precio, etc. Pero esto ha ido teniendo una evolución un tanto diferente a las otras formas de marginación.

Producto de las luchas sociales, el sindicato y el Derecho Social, aparentemente lograron ir reduciendo ese arbitrio absoluto del patrón, hasta llegar en nuestros

⁵Baste recordar los escritos de Blanqui, Villerme, Owen, etc.

días a diversas fórmulas de negociación que, aunque aparentemente han dado mayor acceso a las decisiones en la empresa, en realidad sólo encubren el desarrollo y vigencia de mecanismos cada vez más sofisticados para impedir el acceso al ejercicio de la voluntad y la creatividad de la población trabajadora⁶.

Actualmente, en nuestro país, el asalariado, que jurídicamente se le considera capaz de elegir a sus gobernantes desde la edad de 18 años, de contraer matrimonio y ser jefe de familia desde los 14, está impedido de participar en la gestión de las empresas.

Pero al final de cuentas, no es este tipo de marginación dentro del taller o factoría el que más debe llamar nuestra atención. La recuperación que el sistema ha hecho respecto de las instancias del consumo y del empleo del tiempo libre, privan cada vez más al individuo del ejercicio de opciones no condicionadas.

La manipulación cultural sobre las nociones de "prestigio" y "bienestar", alentadas por un consumismo alienante, apoyados por los mecanismos de la propaganda han llevado a que la casi totalidad de las grandes opciones en la existencia de individuos, se den en un muy estrecho margen de libertad y, sobre todo, bloquean el desarrollo de su creatividad. Todo está pensado de antemano, preparado en forma de "paquetes", "módulos", "super ofertas", etc.

Pero esta forma de marginación no es exclusiva ni de las capas más desfavorecidas, ni sólo de los habitantes de los países dependientes, afecta también a los habitantes de los países altamente industrializados, y aún dentro de ellos, a grupos que tienen acceso a toda una serie de bienes, servicios y ambientes, como lo son los miembros de la "tecno-estructura", que también van quedando, en su mayor parte, despojados de la capacidad de decidir. Y no nos referimos aquí a la participación directa en la gestión de las instituciones en que laboran, sino en el ejercicio cotidiano de su profesión, ya que las exigencias de la planeación y la incorporación creciente de las computadoras, los convierte en alimentadores, preparadores del verdadero proceso digestivo de la toma de decisión.

Esta va a quedar, en una primera instancia de preparación de alternativas, a cargo de los circuitos electrónicos de las máquinas, y después, en las lejanas neuronas de algún miembro de la reducida élite que, sobre estas bases, tomará las decisiones que repercutirán sobre millones de seres. Y a final de cuentas, quizá aún en ellos el

⁶En este sentido, es interesante el juicio de J. K. Golbroith acerca de la periclitación de las funciones del sindicato dentro de las sociedades postindustriales. Cfr. "El nuevo Estado Industrial" Cap. XXI y XXII.

ejercicio de toma de decisiones estará muy limitado por la miopía que causa la búsqueda del lucro y el poder.

Sin abundar más en otros mecanismos, que son en general comunes a todos los países que viven dentro del sistema capitalista, y que se presentan con mayor agudeza en los países del Tercer Mundo, sí quisiéramos destacar uno de estos mecanismos o "reglas de juego" vigente en nuestro país, aunque no exclusivo de él, y que es el siguiente:

La libertad se ha convertido en una mercancía más, y como tal, "tiene un valor de uso y otro de cambio. En México más que usarla, preferimos venderla, bien vendida. Lo cual se entiende porque el mercado de la buena voluntad: prospera y permite hacer cosas, mientras que el ejercicio de la libertad nunca llega muy lejos... el pan o palo, ese doble precio de la libertad que reduce a nada su valor de uso frente a su valor de cambio. El ejercicio de la libertad es tan difícil y sus resultados tan dudosos frente al posible palo; la buena voluntad es tan bonita y (si uno sabe acomodarse) tan bien pagada, que la alternativa, prácticamente no existe⁷.

Quizá la generalización que de su juicio hace el autor citado, pudiera ser un tanto abusivo en sus alcances, pero indudablemente que sí es aplicable para una gran parte de la población, sobre todo de las áreas urbanas.

Mecanismos de Bloqueo

La población campesina, en un país de desarrollo regional dependiente como el nuestro, resiente con gran agudeza la marginación en el acceso a bienes servicios y ambientes, según lo muestran múltiples indicadores de sobra conocidos, pero en lo referente al ejercicio de su capacidad de decidir, la manera en que les afecta esta forma de marginación y los mecanismos que la aseguran, tienen características muy particulares.

Aquí destacaremos tan sólo dos de esos mecanismos:

- El bloqueo en el acceso a los conocimientos; y
- El caciquismo local.

En muchos aspectos de su vida diaria, el campesino tiene mayor posibilidad de ejercitar una cierta capacidad decisoria que el habitante de la ciudad, sólo que los elementos con que cuenta para tomar esas decisiones, le son limitados. Esto se

⁷Zaid Gabriel. "La Alianza Tripartita", en "Plural" N° 51, México, Dic. 1975, pp. 52 y ss.

debe sobre todo a la dificultad de acceso a una formación e información que le permitan un adecuado conocimiento de su realidad inmediata y de la forma en que ésta se inscribe en los contextos regional, nacional e incluso internacional.

Este bloqueo se presenta tanto en los canales de la educación formal, como en los de la informal.

Por lo que ve al acceso a los conocimientos a través de la educación formal, el habitante del medio rural ha padecido los efectos de una política discriminatoria cuyos indicadores más importantes son los siguientes:

- La demanda potencial de enseñanza primaria, en 1970, se satisfacía en un 72 % en las zonas urbanas y en un 58 % en las rurales.
- De cada cien niños que inician su primaria en las ciudades, la terminan 54; en el campo sólo diez.
- El 56 % de las primarias rurales tienen tres grados o menos, y frecuentemente son atendidas por un solo maestro, el que ha de hacerlo casi en forma simultánea.
- Por la escala de valores que prevalece en nuestra sociedad, y por los escasos estímulos al magisterio rural, éste generalmente tiene una preparación deficiente en general, y en particular, la gran mayoría de los normalistas no reciben una preparación específica para la enseñanza en el medio rural ⁸.

Para el campesino existe, pues, por esta vía una imposibilidad de poseer esquemas de análisis suficientes para comprender y actuar sobre los mecanismos estructurales que están detrás de las manifestaciones que vivencialmente percibe de ellos.

En lo que se refiere a las fuentes de conocimiento informal, existen dos tipos de acciones que, aunque de manera diferente, aumentan su bloqueo para el conocimiento objetivo de la realidad:

- Por una parte está la corriente constante de información demagógica que - aunada al factor "esperanza" - ⁹es manejada por muchos de los agentes gubernamentales, o por miembros de grupos políticos.

⁸Datos tomados del Censo de 1970 y presentados por el Centro de Estudios Educativos en su publicación: "La Ley Federal de Educación frente a la problemática educativa y social de México". México, 1973; página 18.

⁹"La Esperanza es una fuerza tan conservadora como la propiedad misma" Hansen R., en "La Política del Desarrollo mexicano", Siglo XXI, México; pág. 89.

- Por otra parte, cada vez con más frecuencia se hacen "diagnósticos" de las comunidades rurales como parte de los programas de desarrollo. Pero esta investigación asume un carácter disfuncional y de despojo: el promotor llega a la comunidad, obtiene la información que piensa le será útil para sus objetivos, pero casi nunca confronta los resultados con la visión del investigado, y menos aún promueve procesos de autodiagnóstico a cargo de la comunidad.

Pero por supuesto que el sistema no se atiene solamente a los resultados de los bloques antes mencionados para marginar al campesino del ejercicio de tomas de decisión que pudieran alterar substancialmente el estado de cosas.

Para ello recurre, entre otras, al mecanismo del cacicazgo.

Cierto es que éste no es producto del capitalismo, y que incluso aunque actualmente se hacen esfuerzos tendientes a suplirlo por mecanismos más sofisticados, no es menos válido que le ha prestado al sistema un servicio de incalculable valor.

Con las principales características bajo las cuales identificamos actualmente el caciquismo, es en la época colonial que podemos ubicar su origen.

Es con la encomienda y el repartimiento - primeros mecanismos de tipo económico que utiliza la Corona para establecer en Nueva España - que comienza a delinearse el perfil del cacique.

La encomienda no es una propiedad, sino un usufructo: a un colonizador se le asigna una comunidad indígena, con el objeto real, aunque formalmente se declararan otros, de que la controle, la explote y cobre el tributo para mantener una estructura despótico-tributaria.

Los encomenderos comenzaron a desarrollar una gran propiedad privada, que se aunaba al poder que le confería a dominación ilimitada que tenía sobre la población "encomendada". Ello no fue del agrado de los reyes, por lo cual se le reemplazó por el "Repartimiento", el cual consistía en proporcionar a las empresas españolas los indígenas necesarios para la realización de los diferentes trabajos. Dichos indígenas eran controlados por el Virrey y también recibían un jornal, favoreciendo la abolición del trabajo no retribuido.

Para controlarlos el Virrey requirió de una serie de intermediarios con facultades más o menos amplias.

El repartimiento es desplazado hacia el siglo XVII, en que surge una nueva forma de producción: La Hacienda, la cual se consolida hacia el siglo XIX, en que desaparece por completo el repartimiento. Se caracteriza por la existencia de una relación "señorial" fuertemente paternalista, que consolidó la presencia de diversos intermediarios.

La expansión del capitalismo industrial en el mundo tuvo como correlato en nuestro país el final de las escaramuzas entre los conservadores y los liberales, a la vez que la imposición de la "Paz porfiriana". La persistencia del dictador en el poder y la forma de ejercerlo, sólo pueden comprenderse como resultado de esa interdependencia. Las consecuencias fueron: la imposición incondicional de la división internacional del trabajo, la rapiña de nuestros recursos naturales y la lucha interna hacia la incorporación plena de este modo de producción.

A más de ubicarse en el mercado internacional como productor de minerales, México busca entonces ofrecer otras materias primas y alimentos. Esto, aunado a la opción de recuperar, para nuestro país, la formación del capitalismo a partir de la industrialización bajo el modelo de "acumulación primitiva", exigían del agro una mayor producción y productividad.

Dos fueron los recursos que en ese momento estaban al alcance de los latifundistas:

La apertura de nuevas superficies de cultivo, y la sobre-explotación de la fuerza de trabajo. Para esto, el latifundista y el hacendado van a requerir con mayor necesidad los servicios de un intermediario entre ellos y la gran masa campesina: el cacique local.

La revolución, apoyada fundamentalmente por el campesinado, logra aparentemente cambios sustanciales en su beneficio: el derecho a la dotación o restitución de tierras, y la creación de la estructura ejidal.

Esto, por supuesto, no fue realidad ni cualitativa ni cuantitativamente: los grandes latifundios se conservaron y las tierras buenas que sobraban fueron objeto de apropiación privada.

Parcialmente en la teoría, pero sobre todo en la práctica, prevaleció una concepción "pegujalista" del ejido. No se esperó de él la aportación de excedentes para la comercialización. Sus funciones fueron lograr paz política en el campo y asegurar una reserva de mano de obra que se mantuviera a sí misma.

En esta primera etapa de la Reforma Agraria ¹⁰, que va de 1915 a 1935, el caciquismo de los latifundistas en su función de intermediario subsiste. Pero para el sector ejidal, sin crédito, sin riego, sin asistencia técnica ni apoyo de ninguna especie, se va haciendo presente el cacique que surge sobre todo como prestamista y/o gestor. En ocasiones será algún antiguo hacendado, o será un personaje emergente de la clase política.

A partir de la segunda etapa de la Reforma Agraria (1935-1940), Cárdenas toma la opción de reorganizarla y considerar al ejido como la base para la producción agropecuaria. Esto requeriría de una movilización y promoción social de grandes magnitudes.

Los únicos personajes presentes en el medio rural para cumplir todas las funciones de ese objetivo eran: el cura, el maestro rural y el cacique.

La historia contempló la prevaencia de este último sobre los otros.

Las principales funciones que ha venido cumpliendo este personaje, las podemos resumir de la siguiente manera:

- En la medida en que puede ser interlocutor con los núcleos de poder urbano, a la vez que con el campesinado, constituye un intermediario privilegiado para todos. Esta intermediación se da en los ámbitos político, financiero y mercantil fundamentalmente.

- Por lo que ve al ámbito de lo político, hay que recordar que en el medio rural, la subsistencia del actual sistema de clases, requiere de una más precisa cadena vertical de relaciones de liderazgo y dominio a lo largo de la cual se transmiten los intereses de las élites beneficiarias. En esta cadena el cacique tiene funciones precisas que cumplir: Para ello se vale del otorgamiento de "favores" (préstamos, compadrazgos, etc.) de la realización de gestiones, o de la prestación formal de servicios que se le han delegado como "prestaciones" por el aparato político, tales

¹⁰Para las etapas, seguimos aquí a Gutelman, M. "Capitalismo y Reforma Agraria en México", ERA, S.A., México, 1975.

como el ser agente de algunas de las dependencias que concurren para el desarrollo rural, o la obtención de puestos de elección popular.

Cuando los favores, las gestiones o los servicios no satisfacen las necesidades del campesinado, pueden recurrir al empleo de la fuerza física, para lo cual cuentan en ocasiones con grupos armados (guardias blancas) cuyos excesos llegan a causar problemas al sistema político central.

En el **aspecto financiero**, el cacique ha encontrado uno de sus mejores maneras para subsistir. Dadas las disfunciones y carencias con que durante mucho tiempo funcionó el crédito oficial, es en el cacique prestamista que el campesino encuentra crédito oportuno para la producción y para hacer frente a los riesgos de la existencia. Por supuesto que todo ello en condiciones leoninas.

En el **aspecto de la comercialización**, su papel es también muy importante. En el proceso de transformación de la economía natural en economía mercantil simple, su papel intermediario ha consistido en hacer circular de dentro hacia afuera las mercancías de la comunidad y de fuera hacia adentro las mercancías capitalistas, quedándose con el plus trabajo extraído a los campesinos a través de este flujo doble. Cabe destacar que esta explotación no lleva en sí mecanismos de reproducción, sino que requiere de la repetición de los mismos actos.

Sin embargo, a medida que se ha avanzado en el proceso de descomposición de las comunidades, que ha aumentado la conciencia política del campesino por su gradual proceso de proletarización, el rechazo y la lucha abierta contra el caciquismo ha empezado a ser una constante en ciertas regiones del país.

Esto causa fuertes problemas a la élite política; las imputaciones de desgaste ideológico (erosión de su capacidad de legitimación) e ineficiencia administrativa, que le hacen las otras élites y en general la ciudadanía, parecen apuntar hacia una sustitución del caciquismo por mecanismos más impersonales y sofisticados.

Además, aunque han ayudado al sostenimiento del sistema, no responden a su lógica actual, sobre todo por:

1. Representa (generalmente) los intereses de un solo individuo o de una pequeña fracción, que debido a su forma primitiva de acumular (por despojo, estafa, engaño, corrupción, etc.), no permite un mayor desarrollo capitalista.

2. Por lo general no reinvierte en la producción, o si lo hace es en forma insuficiente. Esto se debe a que para reproducir las bases de su poder económico y de su poder político, el cacique gasta en símbolos de status y en pistoleros principalmente.

3. Mantiene relaciones de tipo servidumbre... con sus trabajadores, de tal tipo que el pago de la fuerza de trabajo no incluye en la reproducción de esta fuerza de trabajo lo suficiente para el consumo de bienes que permita la ampliación del mercado interno, principal interés de la burguesía industrial.

4. Este sistema de explotación entra en crisis no tan sólo por su contradicción con el sistema capitalista, sino que se deteriora también a medida que avanza el proceso de pauperización de campesinos y aumenta su nivel de conciencia.

Una interrogante

Los nutriólogos y genetistas, han probado, desde hace tiempo, los daños irreversibles que en sus neuronas sufre el niño que durante los primeros cinco años de su vida no recibe los mínimos requeridos en proteínas y otros nutrientes.

La marginación de la posibilidad de ejercitar las facultades decisorias y creativas, tanto individualmente, en lo referente a la vida diaria y como facultad en última instancia a nivel colectivo, aparece como un fenómeno cada vez más constante (incluso en su manifestación formal del "voto", causa honda preocupación a la élite política).

Así como por la falta de nutrientes, la falta del ejercicio decisorio y creativo en el que probablemente se vean inmersas las generaciones que nazcan dentro de sociedades "programadas", bloqueadas, con un alto grado de control impersonal que impida la falta de ejercicio decisorio y creativo no causará daños irreversibles.

Cuando esa marginación ha sido personalizada, directa, brutal, tal parece, como lo ha mostrado el caso de Portugal y el de España, que no han existido daños en este sentido.

Pero cuando ese tipo de marginación es un elemento constante, imperceptible, o sí percibido se valora como "segurizante", ¿el resultado será el mismo?

Referencias

- *Anónimo, CONFERENCIA MUNDIAL TRIPARTITA BAJO EL TITULO - OIT, Ginebra. 1976; Empleo, crecimiento y necesidades esenciales, problema mundial.
- *Sweezy, Paul M., TEORIA DEL DESARROLLO CAPITALISTA. p74 - FCE, México. 1972; La Alianza Tripartita.
- *Navarrete, Ifigenia, BIENESTAR CAMPESINO Y DESARROLLO ECONOMICO. p195 - FCE, México. 1971; La Esperanza es una fuerza tan conservadora como la propiedad misma.
- *Sweezy, Paul M., TEORIA DEL DESARROLLO CAPITALISTA. p158 - FCE, México. 1972;
- *Golbroith, J. K., EL NUEVO ESTADO INDUSTRIAL. XXI-XXII - México. 1975;
- *Zaid, Gabriel, PLURAL. 51. p52 - México. 1973;
- *Centro de Estudios Educativos, LA LEY FEDERAL DE EDUCACION FRENTE A LA PROBLEMATICA EDUCATIVA Y SOCIAL DE MEXICO. p18 - Siglo XXI, México;
- *Hansen, R., LA POLITICA DEL DESARROLLO MEXICANO. p89 - ERA, S.A, México. 1975;
- *Gutelman, M., CAPITALISMO Y REFORMA AGRARIA EN MÉXICO. -